

PROPUESTA DEL PLAN DE GESTIÓN INTEGRAL DE RIESGO- PROTECCIÓN UNIVERSITARIA



Proyecto

Propuesta Semilla para Facilitar la Creación del Plan de Gestión Integral de Riesgo-Protección Universitaria¹

Proponen:

Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad

Junio del 2011

¹ Esta propuesta deberá citarse como. Universidad Veracruzana. 2011. Propuesta Semilla para Facilitar la Creación del Plan de Gestión Integral de Riesgo-Protección Universitaria. CoSustentaUV, Xalapa, Ver., 27 p

Directorio

Dr. Raúl Arias Lovillo

RECTOR

Mtra. Leticia Rodríguez Audirac

SECRETARIO DE LA RECTORÍA

Dr. Porfirio Carrillo Castilla

SECRETARIO ACADÉMICO

Lic. Víctor Aguilar Pizarro

SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Arq. Miguel Ángel Ehrenzweig Sánchez

DIRECTOR DE PROYECTOS, CONSTRUCCIONES Y MANTENIMIENTO

Dr. Enrique Vargas Madrazo

Mtra. Magaly Emilia Corona

SUB-COORDINACIÓN DE ECOALFABETIZACIÓN Y COMUNIDAD

Dr. Lázaro Rafael Sánchez Velásquez

COORDINADOR UNIVERSITARIO PARA LA SUSTENTABILIDAD

Dra. Margarita Veliz Cortés Coordinadora de Veracruz
RED UNIVERSITARIA PARA LA SUSTENTABILIDAD

Mtra. Aurora Galicia Badillo Coordinadora de Poza Rica-Tuxpan
RED UNIVERSITARIA PARA LA SUSTENTABILIDAD

Mtro. Martín Augusto Pérez Panes Coordinador de Orizaba-Córdoba
RED UNIVERSITARIA PARA LA SUSTENTABILIDAD

Dr. Aurelio Román Santos Coordinador Coatzacoalcos-Minatitlán
RED UNIVERSITARIA PARA LA SUSTENTABILIDAD

Contenido

CONTEXTO	5
CONSIDERACIONES PRELIMINARES	5
CONSIDERACIONES CONCEPTUALES	7
GIR PARA LA SUSTENTABILIDAD.....	8
HACIA LA PERSPECTIVA Y EL ENFOQUE SOSTENIBLE.....	11
COMPONENTES DEL ENFOQUE UV	14
SUSTENTABLE	14
RESILIENCIA	15
LO PARTICIPATIVO	16
UNO MÁS: LA ACTITUD TRANSDICIPLINARIA EN LA GESTIÓN SUSTENTABLE DEL RIESGO.....	19
ACTORES CLAVE PARA ARTICULAR EL PLAN O PROGRAMA.....	19
POSIBLES LÍNEAS	22
MODELO EDUPLAN.....	22
MODELO PREDECAN	26
CONSIDERACIONES FINALES	27

CONTEXTO

La Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad (CoSustentaUV), a través de la Sub-Coordinación de Eco-Alfabetización y Comunidad, declara **la gestión del riesgo y contingencias ambientales** entre las metas de su PLADED 2010-2013, integrada como temática desde las áreas de desempeño del eje rector SUMA del Plan Maestro para la Sustentabilidad (Meta SUMA 1.7).

Dicho plan aspira a la consolidación de **comunidades sanas social, emocional, física y culturalmente**. Para materializar esta meta se trabaja actualmente el proyecto “Gestión del riesgo y contingencias: Una comunidad universitaria que se cuida y cuida sustentablemente en torno a contingencias”.

Tras la presentación de una indagación del estado que guarda la gestión integral de riesgo (GIR) en la Universidad Veracruzana, la CoSustentaUV entrega esta **propuesta semilla** con la intención de coadyuvar en la facilitación del co-diseño de un Plan de GIR, así como en la co-creación de un Sistema Universitario de GIR, o como se decida llamar a ambos en su momento.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Podemos cambiar la gestión de los procesos universitarios si partimos de que toda comunidad y micro comunidad alberga conocimientos válidos sobre la vida, las relaciones, el Ser y la Madre Tierra y que esos conocimientos pueden ser “organicizados” a través de la eco-alfabetización. Hoy la desconexión de nosotros mismos nos impide una interconexión significativa con las personas y los procesos cotidianos de trabajo y de vida. Por ejemplo, se asume que la naturaleza es una cosa aparte de mí, de nosotros, con la que convivimos y aceptamos que no lo hemos hecho bien; se asume que el impacto ambiental y el cambio climático son los costos del progreso y que debe pagarse por el progreso, porque el desarrollo es lo deseable. Pero en esa lógica se toman como únicos los índices económicos del desarrollo humano para evaluar la calidad de vida y no, por ejemplo, índices de felicidad o de salud emocional. No se cuestionan las prácticas que se ubican en el centro mismo de esos indicadores, porque eso implica abrir hacia las prácticas y consumos de todo tipo, que no se está dispuesto a dejar por temor a perder lo que llamamos confort.

El PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) señala en sus compromisos internacionales hacia la sostenibilidad que la educación es el espacio donde se forman la conciencia, los valores, conocimientos y praxis sociales. Por lo

que es indispensable crear la Educación para la Sostenibilidad, en la cual incluir la dimensión de la gestión de riesgos de desastres.

Los desastres NO son “accidentes”, producto de la casualidad. Son riesgos NO manejados. Son problemas del desarrollo NO resueltos, porque son procesos socio-culturales, políticos, de crecimiento económico y de protección del ecosistema. Los desastres NO son naturales. Son vulnerabilidades NO atendidas.

En marzo pasado el Consejo Regional Sur-Sureste de la ANUIES convocó a una reunión de trabajo para la creación de una “Unidad de Análisis y Administración de desastres de la región Sur-Sureste”. En ese foro la Universidad Veracruzana se presentó como la Institución de Educación Superior (IES) más grande de la región. Las IES participantes mostraron diversos trabajos que vienen realizando en cuanto a la gestión de riesgos y las múltiples dimensiones de esa tarea. En este evento la UV aceptó que su trabajo al respecto ha sido escaso. (Anexo A. CRSS ANUIES marzo 2011)

En ese encuentro quedó de manifiesto que las propias IES y sus representantes visibilizan su gestión de riesgo como algo separado de su práctica de vida cotidiana. Asumen que los riesgos son una construcción social, pero no hay abordaje de la raíz del problema. En ausencia del concepto de crisis planetaria, el cambio climático se observa como un fenómeno que nos exige cada vez mayor reacción y lo que preocupa-ocupa es cómo responder a ese aumento de embates naturales. No se dialogó sobre la sustentabilidad humana como principio de cuidado, cuando la paradoja habita en que **cuidado es justamente la antítesis de vulnerabilidad.**

En contraste, en la misma reunión, la UV expuso el enfoque participativo, resiliente y sustentable que buscará transversalizar en sus próximos esfuerzos de gestión integral de riesgos y seguridad (GIR). Presentándose así como la única IES que visualiza esta problemática desde una perspectiva sistémica y de pensamiento complejo.

Existe interés de las autoridades de la universidad en trabajar para la co-construcción de iniciativas para reducir la vulnerabilidad de nuestra comunidad, así como para detonar procesos de apropiación de estas iniciativas, de manera que sea la comunidad lo que permita vivir una cultura de prevención y mitigación del riesgo, y una óptima participación en las fases de respuesta y rehabilitación tras una contingencia.

Si bien en una institución, el asunto de la conducción de la seguridad es administrativo, su atención corresponde a toda la comunidad. Por ello la CoSustentaUV propone asumir la facilitación de un grupo de trabajo dialogante y colaborativo hacia el interior del mismo, con nuestra comunidad, con el resto de la comunidad educativa del país, con las autoridades y organismos técnicos nacionales e internacionales y con los actores de la sociedad civil, para el co-diseño del Plan y del Sistema Universitario que aborde y trabaje la GIR dentro de la Universidad Veracruzana.

CONSIDERACIONES CONCEPTUALES

La gestión integral de riesgos incluye aspectos que el manejo convencional no contenía. La GIR enfatiza en la causa de los desastres, más que en sus efectos, reconociendo el riesgo como un proceso social, histórico, dinámico y diferenciado.

Tendencias de argumentos científicos apuntan a que hay una relación entre los modelos de desarrollo y la degradación ambiental con la ocurrencia de desastres. Por ello la definición de gestión de riesgo implica *“que es un proceso social complejo cuyo fin último es la reducción o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad”* (PREDECAN Proyecto de Apoyo a Prevención de Desastres en la Comunidad Andina).

Asumimos que la GR es un proceso social multidimensional y complejo, que a la vez forma parte de procesos sociales más amplios como la gestión de territorios y la ocupación de los mismos, el desarrollo de actividades económicas, la gestión de los medios naturales, el diseño de las organizaciones y por último, asumimos que la GR se relaciona también con si estos procesos amplios se gestionan de manera sostenible o no.



Fig. 1. Niveles de gestión de riesgos.

“La gestión del riesgo requiere distintos niveles de coordinación e intervención que van desde lo global, integral, lo sectorial y lo macro-territorial hasta lo local, lo comunitario y lo familiar” (PREDECAN).

En una visión sistémica los escenarios son sistemas inter-actantes complejos². Desde esta visión, la GR se revela como multidimensional y transversal al proceso educativo (Ver cuadro 1).

² En términos de Edgar Morin, se refiere como complejo a lo profundo, lo insondable, donde la incertidumbre es una condición. Donde la lógica de la sociedad no es una lógica funcionalista, es la lógica del sistema-organización. Es decir que se trata de un sistema en constante cambio y auto organización transformadora.

Cuadro 1. CULTIVAR A LA PERSONA PARA LA GR: con inclusión del enfoque sistémico.

- | |
|---|
| 1. El proceso educativo alrededor de la Gestión del Riesgo se centra en la comprensión de las relaciones del ser humano con su entorno, pues es en la manera como éstas se dan, que se crean los diferentes escenarios de riesgo. Esta interacción, está mediada por factores de tipo social y cultural, cuya comprensión y reconocimiento debe ser el punto de partida de los procesos educativos que se desarrollan. En este sentido, la educación para la Gestión del Riesgo, al igual que sucede por ejemplo, con la educación ambiental, es de carácter complejo y sistémico. Por lo tanto, no es un tema a tratarse sino una dimensión de la vida cotidiana que exige la formación integral del individuo desde la ética, la ciencia, con conciencia de sí mismo, de los otros y de su lugar en el planeta. |
| 2. Por lo anterior se requiere un enfoque de carácter interdisciplinario (incluso transdisciplinario), que permita comprender desarrollando la articulación desde diferentes perspectivas (y desde un diálogo de saberes), la compleja red de relaciones y factores en la Gestión del Riesgo. |
| 3. Requiere así mismo, un enfoque de participación que prepare a los actores para la comprensión, valoración, acción, gestión, iniciativa, toma de decisiones y apropiación de su proceso de aprendizaje. |
| 4. Igualmente, la educación para la Gestión del Riesgo, está relacionada con el tema del desarrollo y específicamente con su sostenibilidad, conduciendo a una reflexión crítica de éste y a la construcción de escenarios deseables desde la historia, valores y cultura de cada comunidad o grupo. Esta concepción de la educación y del currículo, significa re evaluar formas y estrategias de capacitación y adoctrinamiento e instrucción, características de la educación tradicional. |

Fuente: PREDECAN

Consideramos que en un sentido institucional congruente, es deseable que la orientación de la comunidad UV para acercarla a la GR, sea con vocación sistémica, dado que otros procesos paralelos, transversales y convivientes como el MEIF, el Proyecto Aula, la sustentabilidad como política de vida universitaria, la multiculturalidad y su visibilización, se hallan en el mismo sentido.

Podría ser la GR –quizá- el primer escenario donde se articulen en una praxis para la vida todos estos alientos por abordar el dificultoso mundo contemporáneo.

La gestión del riesgo, acorde con esta visión, se divide principalmente en tres etapas (Fig. 2):

Prospectiva busca anticiparse a la configuración del riesgo futuro. La gestión prospectiva integrada a los procesos de planificación exige a los nuevos programas

y proyectos incorporar criterios que consideren las condiciones de peligro/amenaza y vulnerabilidad. Esta etapa se considera que atiende el riesgo potencial.

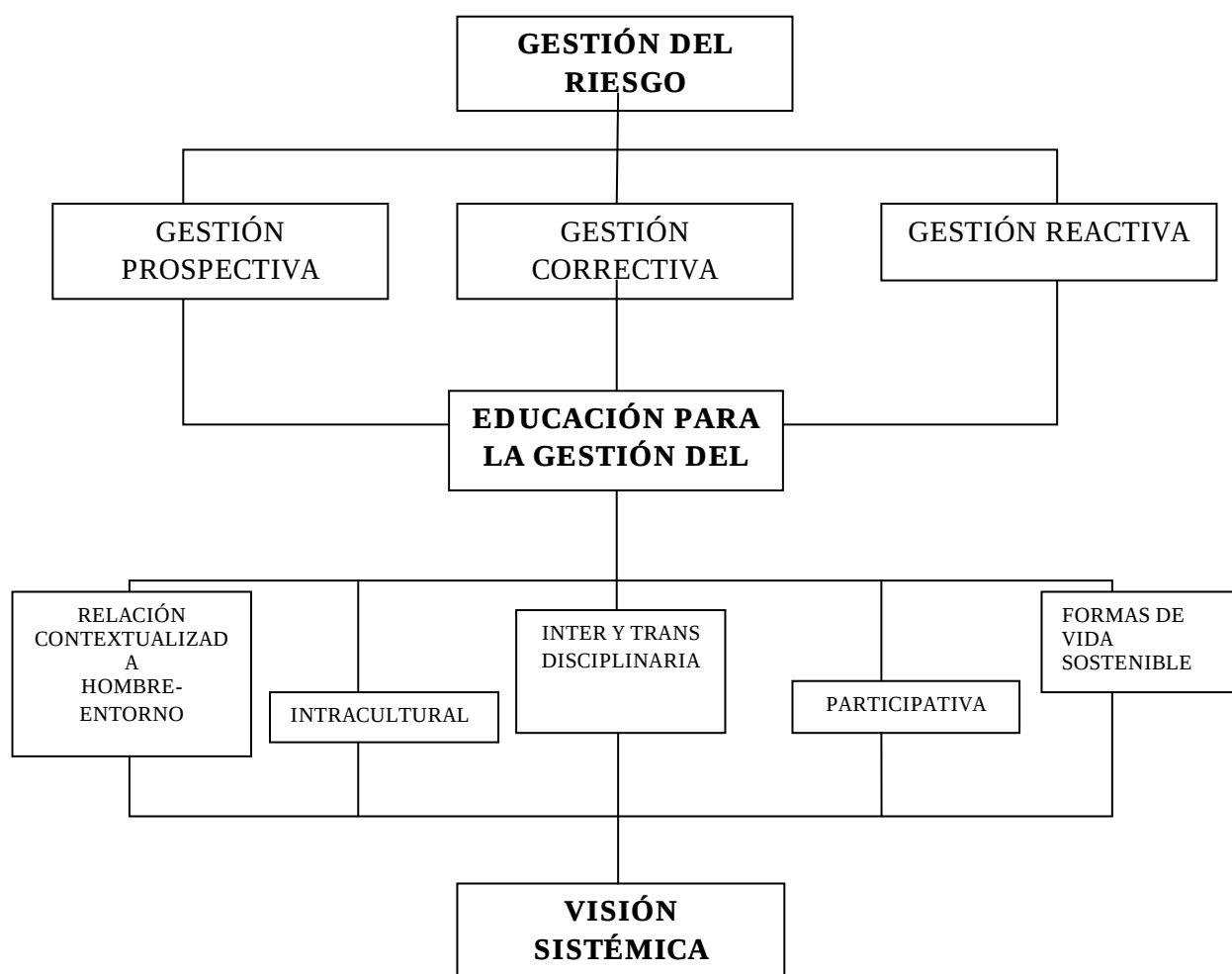


Fig. 2. Marco conceptual para la sistematización de experiencias escolares en gestión del riesgo

Correctiva, también llamada compensatoria, se fundamenta en la reducción de la vulnerabilidad y de las amenazas que existen como resultado de patrones históricos de desarrollo no adecuados al entorno. Aquí se interviene en el riesgo existente.

Reactiva lo constituye el apoyo al fortalecimiento de capacidades institucionales y de la comunidad para una eficiente respuesta en caso de desastre.

En resumen, los procesos de reducción de riesgos requieren para su gestión de horizontes de tiempo de mediano y largo plazo. Igualmente una efectiva gestión del riesgo va de la mano de hacer una eficiente gestión ambiental, y en términos más generales, una gestión de formas de vida sostenible, para lo cual la planificación –o el diseño-, se constituye en un instrumento básico.

HACIA LA PERSPECTIVA Y EL ENFOQUE SOSTENIBLE

Esta propuesta emerge desde el posicionamiento que *“Desde una visión socio-ambiental de la vida humana, desde una percepción bio-sistémica de los procesos generados por las sociedades humanas, **es posible generar procesos de gestión local, participativa y sustentable**, en tres niveles: prospectivo, correctivo y reactivo”* (PLADED CoSustentaUV 2011-2013).

La construcción de la percepción de riesgo puede incorporar al mismo tiempo la revisión de conceptos como el desarrollo humano y la calidad de vida (el bienvivir de la cosmovisión indígena americana), tanto individual como colectiva e institucional. Trasladamos al escenario de la UV algunas preguntas que la Comunidad Andina propone para gatillar esa revisión:

1) ¿Cuál es el tipo de comunidad de aprendizaje que se quiere formar frente a la GR?, 2) ¿Cuáles son los valores que median hoy en las vulnerabilidades de nuestra comunidad?, 3) ¿Cómo orientar a seres humanos que se desenvuelven entre una herencia cultural propia, local y las manifestaciones de un modelo de desarrollo de carácter global? 4) ¿Cómo asumir, desde la educación y desde la universidad, el reto de construir una sociedad más equilibrada y éticamente viable para la calidad de vida, desde el sentido más integral del concepto y en el marco de un tipo de de-construcción de alternativas sociales sustentables que la posibilite?

Estos cuestionamientos, en búsqueda de ser respondidos, articulan una conversación permanente sobre cómo nuestra relación con la naturaleza y los procesos sociales y la posibilidad de generar nuevos entornos y relaciones se encuentra intervenida profundamente por la visión del desarrollo que ostentamos y la forma que adopta nuestra expectativa de vida y sus imágenes, por ejemplo, de confort, progreso y éxito, entre otras.

De acuerdo a PREDECAN, *“Se tiene la necesidad de construir, a través de los procesos educativos, una concepción diferente del desarrollo, inclusive innovando hacia nuevas formas alternativas a éste, re-significando el proceso de enseñanza y aprendizaje, para utilizar el conocimiento disciplinar acumulado, en la percepción, reflexión crítica y en la lectura y comprensión de realidades*

complejas, así como en la búsqueda de soluciones a los efectos del “desarrollo” en el ambiente, en la sociedad y en el ser humano.”

Una GIR con guía institucional que articula procesos paralelos, tanto académicos como organizativos, permitirá la incorporación de los saberes y experiencias que pre existen en los diversos grupos de la universidad, adaptándolos y construyendo conocimientos y prácticas innovadoras interdisciplinarias e interdepartamentales para un re-aprendizaje sobre la construcción participativa de bienvivir y formas de vida sustentables. Lo cual permitirá el mejoramiento de la calidad de vida individual y colectiva, así como –simultáneamente- la gestión y convivencia consciente de nuestra relación con el entorno socio-ambiental y espacios con y en los que la comunidad se desenvuelve.

La manera en que cada institución educativa aborda la temática del riesgo y su gestión se relacionan con la visión desde la cual se asuma a sí misma y cómo se apropia del fenómeno. Tiene que ver no sólo su vocación histórica o cultural sino también la jerarquía que otorga a las urgencias y la posibilidad de transformación y diálogo de saberes de que es capaz.

En el Cuadro 2 se detallan diversos enfoques para comprender sus diferencias y niveles de articulación.

Cuadro 2. Abordajes de gr en y desde las instituciones educativas.

Convencionales y no integrales	
ENFOQUE	ACCIONES
1. Relacionado con el conocimiento y manejo de lo ambiental en el entorno. a) limitado al manejo de riesgos y a la identificación de amenazas y vulnerabilidades. b) elaboración de planes de seguridad, planes de emergencia, planes de evacuación. Deja pendiente, pero posible, la opción de trabajar la GR como algo integral.	Con perspectiva sistémica: manejo de cuencas, análisis de uso del suelo y técnicas sostenibles para su manejo, recuperación de conocimientos y saberes propios y participación en procesos de ordenamiento territorial. Sin perspectiva sistémica: actividades puntuales sin conexión o trascendencia de los aspectos que se manejan, como reforestación, descontaminación de aguas, manejo de residuos sólidos, etc.
2. Enfoque convencional centrado en el desastre, relacionado con saber actuar en el momento de una emergencia,	Elaboración de planes de evacuación y de manejo de situaciones específicas como caída de cenizas, incendios,

es totalmente reactivo.	inundaciones, gases lacrimógenos, primeros auxilios, técnicas de rescate, etc.
3. El enfoque de análisis de riesgo con énfasis en la prevención basada en los aspectos físicos que ponen en riesgo a la comunidad.	Identificación de daños que podrían ocurrir a la infraestructura, manejo preventivo en laboratorios, inventario de daños en el cableado eléctrico, etc.
Otros enfoques posibles	
ENFOQUE	ACCIONES
De transversalidad al currículo.	Puede ser de dos tipos: a. Proyectos que transversalizan el currículo y se enriquecen de sus diferentes áreas disciplinarias para una explicación-acción holística o sistémica de la problemática en el entorno. b. Inclusión de contenidos temáticos en las diferentes disciplinas, enriquecido con la visión de gestión sustentable según el enfoque que se maneja sobre riesgo y desastres. Por ejemplo: si es ambiental, lo incorporado involucra este componente; si es para el manejo de emergencias se incluyen contenidos de primeros auxilios, evaluación de daños, etc.
De intra e inter culturalidad.	Algunas experiencias se han aproximado a la exploración de saberes propios e imaginarios relacionados con la temática. Recuperación de saberes locales tradicionales y vernáculos sobre la base del diálogo de saberes para la sustentabilidad.

Fuente: PREDECAN

COMPONENTES DEL ENFOQUE UV

Ante el momento decisivo sobre cómo la UV abordará la temática de riesgo y por la generación de condiciones para diseñar la gestión del mismo, es que el presente documento propone –como ya se ha dicho- enfatizar una vocación sistémica para abordarla. De allí que los componentes de esta propuesta sean 1) una gestión **sustentable**, **participativa** y con enfoque de **resiliencia**.

SUSTENTABLE

Lo **sustentable** se nutre de procesos humanos profundos en búsqueda de equilibrios dinámicos. Por ejemplo: antes de hablar de riesgo habrá que construir la percepción de vulnerabilidad como el resultado de actividades humanas que están en el centro mismo de las formas de vida actual.

Se detallan aquí **indicadores de buena práctica** contruidos para la revisión **de lo sostenible en la GIR**, planteando que hay mayor sostenibilidad si se cuenta con (PREDECAN):

- ✓ Alto nivel de institucionalización.
- ✓ Alto nivel de apropiación de los actores.
- ✓ Amplia gama de actores externos que apoyan sin generar dependencia de ellos. En particular contar con el acompañamiento del ente rector en la materia, en nuestro caso la Secretaría de Protección Civil estatal.
- ✓ Sistematización y documentación permanente, para posibilitar la continúa revisión y mejora, es decir, una institución que aprende.
- ✓ Coherencia entre la lectura del entorno y los contenidos de la normativa, el plan institucional y los protocolos.
- ✓ Criterios de vinculación de directivos, docentes y comunidad que sean explícitos en los planes anuales y explícitos en el plan educativo institucional.
- ✓ La apropiación y formación conceptual que directivos y docentes tienen del proceso.
- ✓ Generación de mecanismos de coordinación del trabajo dentro de la institución.
- ✓ Capacidad de gestión.
- ✓ Como función social de la universidad proyectar a la comunidad formas que le permitan definir modalidades de gestión de acuerdo a sus necesidades.
- ✓ Reconocimiento a nivel institucional de las problemáticas sociales que circundan a los alumnos.

Por otra parte, **la menor sostenibilidad** se evidencia principalmente en:

- ✓ Débil articulación del tema de gestión de riesgo como proceso pedagógico dentro de la institución.
- ✓ Poca proyección comunitaria, por ejemplo, alumnos preparados para actuar ante una emergencia pero que desconocen la manera de incidir en aspectos fundamentales que afectan a la comunidad bajo situaciones permanentes de vulnerabilidad que viven.
- ✓ Carecer de mecanismos para coordinarse dentro de la institución y con el exterior para definir la intervención.
- ✓ Poca presencia de directivos.
- ✓ Escaso acompañamiento de entidades expertas externas, inclusive a pesar de tener convenios.

RESILIENCIA

Esta propuesta asume la **resiliencia** esencialmente como una capacidad de re aprendizaje de la vida, el empoderamiento de la voluntad de las personas y las comunidades para enfrentar las perturbaciones propias de la realidad la realidad y recuperarse ante adversidades generando más y mejor organización y calidad de vida, como resultado de estas dinámicas de vida (Fig. 3).



Fig. 3. La resiliencia como proceso de fortalecimiento en la gestión integral de riesgos.

Las comunidades resilientes ante los desastres poseen capacidad de absorber (con antelación, durante y posteriormente) la presión de las fuerzas destructivas a través de la resistencia creativa o de la adaptación. Son comunidades con capacidad para gestionar, mejorar o mantener ciertas funciones y estructuras básicas durante las contingencias.

Estas comunidades tienen, además, capacidad de recuperación después de un evento, **sin reconstruir el riesgo** (PNUD, consultor Ignacio Acosta Díaz de León). No es sobrevivir a pesar de todo. La resiliencia es usar en tiempo real, la experiencia derivada de situaciones adversas para proyectar el futuro.

Entre los componentes de la resiliencia se encuentran:

- ✓ La creatividad, aplicada a crear orden y belleza a partir del caos, el desorden y/o el desastre.
- ✓ La interacción o conexión, como la capacidad para establecer y mantener lazos íntimos y satisfactorios entre las personas.
- ✓ El sentido del humor, es decir la predisposición a la alegría y a *positivizar* las situaciones.
- ✓ La autoestima positiva, lo que es contrario a la auto victimización.
- ✓ El *insigth* o introspección (cultivo de la conciencia), o sea la capacidad para examinarse internamente, plantearse preguntas difíciles y darse respuestas honestas.
- ✓ La conciencia moral, como los valores internalizados por cada persona a través de su desarrollo vital.

LO PARTICIPATIVO

Desde una perspectiva sistémica y sustentable, los procesos de riesgo y contingencia forman parte sustantiva del proceso de vivir. Son el resultado de las actividades y formas de vida generadas por las comunidades, en este caso las humanas. Al mismo tiempo son el reflejo de la presencia constante del caos y la incertidumbre. La contención humana hacia el riesgo y contingencia requiere del reconocimiento de la necesidad de crear procesos donde las personas y las

comunidades puedan aprender, reaccionar, crear condiciones para poder transformar el riesgo y la contingencia hacia escenarios de sustentabilidad. Los eventos de riesgo implican la presencia de poderosas fuerzas tanto internas como externas al sistema. Desde esta perspectiva resulta inviable e insustentable pretender contener con estos procesos complejos donde -como mencionamos antes-, también la incertidumbre y el caos juegan parte fundamental, ignorando la participación de cada persona, de los colectivos para generar alineamiento, sintonía, capacidad de apropiación de los procesos. La co-generación de estas condiciones es premisa fundamental para que los eventos y la vida en general de la comunidad a la luz de los riesgos y contingencias puedan ir caminando hacia la sustentabilidad.

La gestión participativa del riesgo implica visibilizar la vida comunitaria y comarcal, las relaciones interiores y exteriores de los grupos y la inteligencia colectiva que poseen para reflexionar, dimensionar, decidir y trabajar procesos colaborativos de reducción y control del mismo, cuya autonomía se basa en la experiencia colectiva abonada de confianza y cuidado mutuos.

“Alude al proceso por el cual las comunidades y/o diferentes sectores sociales influyen en los proyectos, en los programas y en las políticas que les afectan, implicándose en la toma de decisiones y en la gestión de los recursos.”
(PREDECAN?)

La gestión participativa puede promoverse como un medio para conseguir mejores resultados y mayor eficiencia en los proyectos (visión funcional), o bien puede buscarse como un fin en sí misma ligada a la idea de fortalecimiento democrático que mejora las capacidades de las comunidades y les devuelve su propia responsabilidad sobre su cuidado (visión democrática). Cabe señalar aquí que este componente del enfoque implica asumir la formación para la participación como un objetivo fundamental. Estas cualidades son aún más evidentes y relevantes, cuando se aborda esta problemática en el contexto de una educación para la vida sustentable.

Se considera que la participación es medular porque puede decirse que no hay nada más riesgoso que gestionar autoritaria y jerárquicamente el riesgo, ya que eso implica una visión paternalista-asistencialista y no resiliente. La búsqueda de la participación gestora del riesgo plantea como principal reto ligarla a los intereses cotidianos de las personas todas, siendo capaz de generar estructuras y funciones organizacionales que respondan disciplinada y creativamente con base en lineamientos y protocolos desarrollados desde la comunidad. Para ello en esta propuesta se visualiza que orgánicamente en la GIR, la temática de riesgo será algo inherente a los procesos de eco alfabetización, de modo tal que vivirá en los núcleos

de otras actividades sustantivas permeadas ya por el camino de la UV a la sustentabilidad, como lo son los Círculos de Diálogo, las ComUnidades de Aprendizaje para la Sustentabilidad, los nodos de la Red de Sustentabilidad y otros más que se vayan sumando en sinergia.

Abundando en esto, el Manual de Seguridad de ANUIES señala también la importancia de *“la cultura de la participación, entendida como el conjunto de conocimientos, prácticas, códigos de comunicación y comportamiento creados de y para la propia comunidad, son la herramienta de cambio”* en la atención, contención y cuidado de fenómenos de riesgo por efectos naturales o antropogénicos.

Algunos de los aspectos donde se considera fundamental la participación de la comunidad son:

- ✓ Participación en la construcción de los inventarios de riesgo y recursos de su espacio usual.
- ✓ Conocer la vulnerabilidad de su espacio y comunidad laboral y participar en simulacros.
- ✓ Identificación de zonas seguras, zonas de riesgo y señalamientos del espacio usual en el que se desenvuelve, así como accesos y salidas.
- ✓ Identificación de alertas de seguridad.
- ✓ Participación en consejos, comités comisiones, círculos, unidades, redes, comunidades de aprendizaje y demás colectivos de gestión del riesgo.
- ✓ Conocer y aplicar medidas básicas de protección y prevención (seguridad personal y auto protección).
- ✓ Conocer y aplicar medidas, procedimientos, protocolos y manuales de su área y comunidad inmediata.
- ✓ Informar sobre vulnerabilidades no atendidas o emergentes.
- ✓ Análisis, discusión y evaluación de los problemas relacionados con la inseguridad al interior del recinto de la institución.
- ✓ Conformación de grupos de trabajo para atender problemáticas específicas de riesgo.
- ✓ Desarrollo de programas de cultura de la prevención del riesgo y la violencia.

UNO MÁS: LA ACTITUD TRANSDISCIPLINARIA EN LA GESTIÓN SUSTENTABLE DEL RIESGO

Es posible pensar en que el diseño transdisciplinario de un proceso complejo puede cristalizarse en la Universidad Veracruzana, y la gestión de riesgo pudiera ser el proyecto que como nunca antes haya demandado de esta metodología.

Se sabe que los diseños transdisciplinarios van más allá de los multidisciplinarios e interdisciplinarios.

El proceso transdisciplinario, es cuando expertos, investigadores, estudiantes, trabajadores y demás de distintas áreas usan y comparten métodos de trabajo para resolver un problema común. Los investigadores o actuantes transdisciplinarios enriquecen e innovan constantemente los antiguos modelos teóricos, para desarrollar una nueva síntesis de conceptos comunes a partir del diálogo de saberes. Es el desarrollo de conocimientos, herramientas y tecnologías nuevas, compartidas por actores de distintas disciplinas (ciencias sociales, naturales, humanidades, ingenierías, artes), este proceso colaborativo es un camino de articulación y organización de posibilidades que cruza los límites disciplinarios, para implementar y diseñar soluciones a problemas no estructurados.

Las claves y características del diseño transdisciplinario son:

- a) Uso de conceptos, herramientas, tecnologías y metodologías compartidas, para las solución de problemas de comunes no estructurados.
- b) Actitud transdisciplinaria, para abrir-articular los límites disciplinarios, para lograr una colaboración más fuerte.
- c) Redefinir (incluso des-construir) los límites de la ciencias sociales, naturales, humanidades, artes e ingeniería para maridarlos.
- d) desarrollo de nuevos conceptos, herramientas, metodologías y tecnologías comunes. (Dr. Atila Ertas, Prevención a través del Diseño de un Proceso Transdisciplinario, Universidad de Texas)

ACTORES CLAVE PARA ARTICULAR EL PLAN O PROGRAMA

Como diseñadores de esta propuesta, la Sub Coordinación de EcoAlfabetización y Comunidad, de la CoSustentaUV, asume el compromiso de:

- 1) Colaborar permanentemente con las entidades que elaboren-elaboran el Plan de Gestión de Riesgo-Seguridad de la universidad, para la integración de propuestas innovadoras alrededor de las nociones del enfoque propuesto

para la UV, de manera que permee en los reglamentos, protocolos y en los procesos de capacitación.

- 2) Co-facilitar la creación de redes académicas de investigación-docencia-vinculación en torno a esta problemática y el diálogo abierto con las redes ya existentes. Es decir, identificar a los actores y conectarlos (nos).
- 3) Desarrollar un programa de diálogo de saberes en gestión de riesgos con y hacia la sociedad veracruzana para la articulación de iniciativas que den solución tanto a problemáticas de la comunidad UV como a las de la sociedad en su conjunto.

Para esto se entiende que la conformación del grupo que trabaje el Plan será naturalmente heterogénea. Se sabe que buena parte de las responsabilidades sobre diversas aristas del problema se adjudica a personal administrativo, y también que desde otros espacios hay en curso trabajo de tipo académico que está explicando, previendo y profundizando en otros tantos aspectos del riesgo, sus causas y su gestión.

Esta propuesta supone que en un primer momento es deseable la intervención de la alta dirección de la universidad convocando al trabajo, explicando su importancia y, quizá, declarar el enfoque al que se aspira. Para dar paso a la conformación del órgano garante de la materialización del trabajo, el cual podría asumir la forma de un Sistema Universitario.

El Sistema Universitario de Gestión Integral de Riesgo de Desastre y Seguridad (SUGIR), conjuntaría todo esfuerzo y articularía los diferentes niveles de responsabilidad orgánica y de voluntariado, académica y administrativa, de los tres momentos prospectivo, correctivo y reactivo.

Para accionar este Sistema se contaría con una Comisión General destinada a la atención, discusión, orientación, coordinación y evaluación de la gestión de riesgo de la institución. Dicha Comisión idealmente se compondría con los sectores directivo, académico, administrativo, sindical y estudiantil.

En este mismo momento podría la Secretaría de la Rectoría asumir la coordinación y vocería del Sistema Universitario y hacer un llamado en particular a instancias pre-identificadas como actores clave para la conformación de la Comisión, a la vez de dejar abierta la puerta a la participación de la comunidad en general. Seguidamente podría hacerse la presentación de las preguntas que detonen la identificación de las grandes líneas de atención (este documento p.10) y la conservación de las líneas aquí propuestas (este documento apartado V).

Paralelamente, en plena consonancia y como un ente dialogante, la autoridad máxima podría considerar la constitución de un Comité Científico-Técnico Asesor del Sistema Universitario, conformado por académicos e investigadores de la UV, así como un Comité de Expertos Empíricos de la comunidad (Consejo de Sabios), encarnando un diálogo de saberes permanente (Fig. 4).

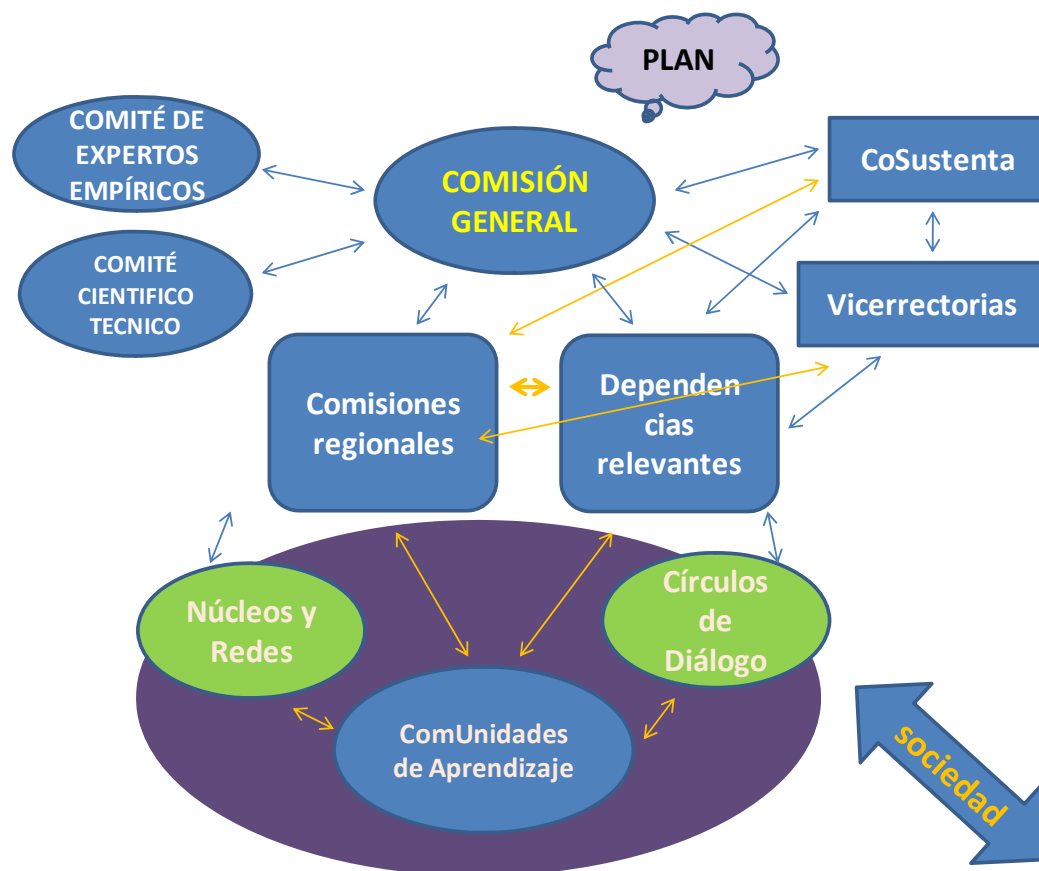


Fig. 4. Esquema del SUGIR, Sistema Universitario para la Gestión Integral del Riesgo

En el proceso sería importante que la Comisión General incorporara a las ComUnidades de Aprendizaje para la Sustentabilidad entre las figuras que el Sistema Universitario fomentará para su articulación organizativa (Fig. 5). Esto para atender orgánicamente las funciones operativas, ejecutivas, de coordinación y de supervisión en todo momento.

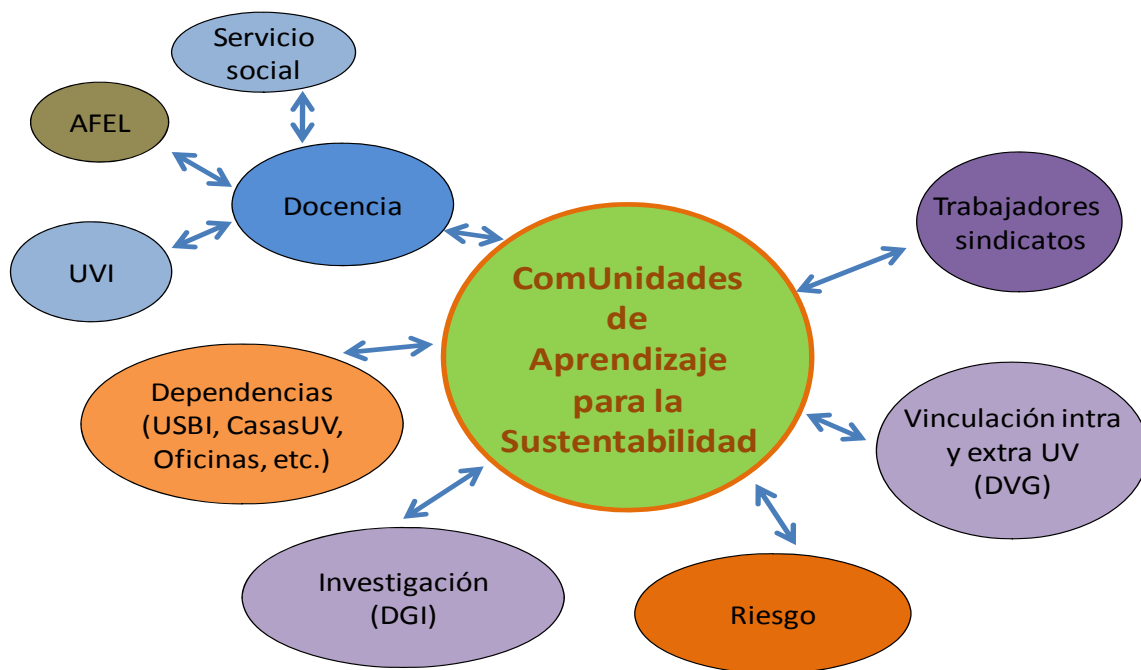


Fig. 5. Esquema de las ComUnidades de Aprendizaje para la Sustentabilidad

POSIBLES LÍNEAS

Aquí retomamos dos posibles modelos de atención del trabajo, no necesariamente se excluyen entre ellos, sino que, de acuerdo a la definición que haga el Comisión General podrían combinarse.

MODELO EDUPLAN

El Plan Hemisférico de Acción para la Reducción de la Vulnerabilidad del Sector Educativo a los Desastres Socio-Naturales (EDUPLAN), emanado del seno de la OEA (Organización de Estados Americanos), señala tres áreas temáticas que pueden dar luz sobre una primera división de la responsabilidad a la que nos enfrentamos:

LÍNEA UNO: Atención relacionada a la planta física. Consiste en examinar la vulnerabilidad de las instalaciones escolares para mejorar sus procesos de planificación, diseño, construcción, reparación, re-estructuración, reconstrucción y mantenimiento en función de la seguridad de las edificaciones. La CoSustentaUV trabaja en este momento una Guía y un Manual de Indicadores al respecto.

Ésta se ubica como la primera línea ya que se parte de que no sólo implica la seguridad de sus usuarios comunes, sino también la consideración de que –ante contingencias-, las edificaciones de las escuelas públicas se ponen al servicio de la sociedad a manera de refugios temporales. (Más sobre el tema en el reglamento de Refugios Temporales en Caso de Desastres, del Proyecto Esfera www.sphererproject.org)

LÍNEA DOS: Se refiere a los aspectos académicos. Implica la incorporación de contenidos y programas académicos relacionados a la reducción de la vulnerabilidad para la comunidad escolar, la sociedad y sus autoridades.

En las IES de la región Sur-Sureste de ANUIES existe una diversidad de ofertas de contenidos académicos y de extensión de servicios que dan respuesta a esta línea (Cuadro 3).

Cuadro 3. Contenidos académicos y de extensión de servicios

Institución	Contenidos académicos y de extensión de servicios relacionados a la GR
UNACH (Universidad Autónoma de Chiapas)	En 2009 crearon el CECOCISE, Centro de Estudios para la Construcción de la Ciudadanía y la Seguridad, que oferta licenciatura en Derechos Humanos, dos maestrías y próximamente el doctorado en Derechos Humanos. Conformaron a su interior un Consortio en Ciencias de la Salud, dentro de éste destaca el Centro Mesoamericano de Estudios en Salud Pública y Atención a Desastres (CEMESAD), el cual desarrolla conocimientos relacionados con desastres naturales y de origen antropogénico, así como de la salud pública coadyuvando en la organización y dirección de los esfuerzos colectivos destinados a cuidar la salud de los habitantes de la región. El CEMESAD forma recursos humanos, elabora proyectos académicos y de investigación y, sobre todo, lleva a cabo vinculación y extensión de sus servicios a autoridades civiles y a la sociedad. Imparten la licenciatura en Seguridad de Poblaciones Humanas ante Desastres, con un esquema a distancia que se imparte 75% en línea, 15% por videoconferencia y 10% presencial, sus alumnos son justamente los funcionarios y actores que ya están insertos en las dependencias de Protección Civil y atención a salud y riesgos en municipios, gobierno estatal e incluso dependencias federales y organizaciones no gubernamentales. Cuenta además con la maestría en Gestión en Objetivos de Desarrollo del Milenio. Todos sus alumnos de licenciatura cursan una materia llamada Nueva Ciudadanía.
UJAT (Universidad Autónoma de Tabasco)	Ellos detonaron la fundación de la RASDET (red académica sobre desastres en Tabasco www.rasdet.mx), la cual reúne y articula todas las iniciativas de educación superior en el estado que aborden la problemática. Esta red trabaja con un enfoque de prevención, mitigación y adaptación. En cuanto a docencia ofertan un diplomado en Acción Humanitaria, una licenciatura en Gestión Ambiental y en todas sus licenciaturas los alumnos cursan una materia llamada Cultura Ambiental, en cuyo temario se incluye una unidad con el tema de desastres.
ECOSUR (Colegio de la Frontera Sur)	En su catálogo de educación continua ofertan un curso de Cambio Climático y Península de Yucatán. Ofrecen la maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. Y un doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. En ambos posgrados su retícula contempla materias sobre riesgo. Dan servicios de consultoría y de diversos tipos de análisis geográfico. Demuestran una vocación de co-construcción de comunidad, utilizan el diagnóstico participativo de percepción social del riesgo. Igualmente los talleres de prevención y de programas locales para desastres por sectores sociales los realizan a partir de un diseño curricular participativo.
UNICACH	A través de un Proyecto FOMIX construyó y equipó el Centro de Investigación de Cambio Climático y

(Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas)	Gestión de Riesgo donde además de la investigación se controla los laboratorios de monitoreo de volcánico de Tuxtla Gtz. y Tapachula. Allí mismo se imparte la licenciatura en Ciencias de la Tierra y Medio Ambiente. Han llevado a cabo un Foro Universitario “Hacia el servicio Social en Gestión de Riesgos” y el “Parlamento de la Juventud y Cambio Climático”.
UNACAR (Universidad Autónoma del Carmen) Campeche	Impulsan que sus estudiantes hagan servicio social en protección civil municipal y estatal.
UQROO (Universidad de Quintana Roo)	Tienen una materia llamada Programa de Rescate, habilitada en la licenciatura en Turismo Alternativo. No se organiza en Facultades sino en divisiones académicas y una de ellas se denomina Desarrollo Sustentable e incluye el estudio de la gestión de riesgos.
UADY (Universidad Autónoma de Yucatán)	En su nivel de licenciatura tienen materias optativas sobre desastres.
INSTITUTO DE PROTECCIÓN CIVIL DEL ESTADO DE CHIAPAS (en ese estado no es una Secretaria)	Han fundado la Escuela Mesoamericana de Protección Civil, donde diversas instituciones internacionales, nacionales y locales han aportado recursos y capital informativo para la preparación de personal especializado en manejo integral de riesgos ante desastres (MIRD). Participan allí: PNUD, CENAPRED, FOPREDEN, UNICACH, UNACH, etc. (www.escueladeproteccioncivil.mx)

LÍNEA TRES: Atiende y aborda la participación ciudadana. Encauza la participación de la comunidad de la escuela a la reducción de desastres, propiciando la participación comunitaria en el desarrollo curricular, capacitando a redes a través de programas voluntarios de entrenamiento y consultoría, caracterizando el conocimiento sobre riesgo, preparativos, respuesta y prevención en función de la vulnerabilidad de cada lugar, además de brindar apoyo operacional a nivel comunitario. (EDUPLAN Hemisférico, 2003)

MODELO PREDECAN

Línea 1. Políticas, organización, seguimiento y financiación. Generación de la normativa, reglamentos y dotar de capacidad orgánica y funcional de cada responsabilidad; construcción de indicadores de evaluación, su seguimiento, sistematización y análisis; identificación de posibilidades de adquisición de recursos, acceso a ellos y vigilancia de la transparencia de su aplicación.

Línea 2. Información y conocimiento. Se trata de tener como piedra angular el diálogo de saberes, hacerlo vivo, no sólo contar con un Comité Técnico-Científico sino ampliarlo a los sabios comunitarios y los expertos empíricos locales a través de la dialogicidad. Mientras, por otra parte, se refiere también a conformar un centro/punto de documentación que socialice y haga visible permanentemente documentos y materiales a la comunidad UV. Ya sea creándolos o bien rescatando, traduciendo, atrayendo de otras instancias, experiencias, países, historias.

Línea 3. Planificación y desarrollo. Es aquí donde el diseño transdisciplinario y la vocación participativa adquirirán sentido, cuando la comunidad adquiera resiliencia y se auto gestione a partir de sus necesidades e intereses.

Línea 4. Educación y comunicación. Ambos espacios se gestionan ininterrumpidamente, destinados a acompañar a las otras líneas, como las manos mismas que van a construir esa GIR, en sus dimensiones de reducción de vulnerabilidad, potencial de reacción congruente y capacidad de adaptación y recuperación.

Línea 5. Participación y gestión local. Si bien hay riesgos que se vivirán de manera exclusiva hacia el interior de la universidad, no podemos pensar que todos lo son. Las vulnerabilidades son compartidas de muchas maneras por la comunidad que nos rodea, así mismo la capacidad para reducirlas o solucionarlas. Se alude aquí a la responsabilidad de la interrelación colaborativa indisoluble de la universidad con autoridades, sociedad civil e instituciones pares.

Para concluir este apartado expresamos que la recapitulación de las líneas de una gestión de riesgo y seguridad (EDUPLAN y PREDECAN) que se ha hecho en este apartado, pretende **ser sólo el motivo que detone** la discusión sobre cuáles líneas debiera atender el SUGIR-UV, toda vez que el equipo de co-diseño que se conforme aportará su capacidad analítico-creativa además de conocimientos de otros modelos.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta es una propuesta semilla que busca gatillar y servir de base para la generación de los procesos de co-diseño del Sistema Universitario de Gestión de Riesgo y el Plan que lo materialice.

La búsqueda de su implementación contempla un amplio e incluyente diálogo para ser concebido, nombrado y nutrido, por una comunidad, como tal es flexible, reflexiva y dialógica.

La CoSustentaUV queda atenta a comentarios y rutas señaladas por las autoridades para encaminar esfuerzos a los siguientes pasos y con ello co-definir un programa de trabajo que permita alcanzar la meta de este proyecto de su PLADED 2010-2013.